





# Contenido.

1.	Mayo: mes para celebrar el cuidado que sostiene la vida	4
2.	Niñez y cuidado Avanzar hacia la organización social del cuidado	8
3.	La transformación desde y a través del cuidado Avances con familias y comunidades en 2024	14
4.	Modelo Solidario y Solidaridad como Modelo Aproximaciones a las raíces de nuestra esencia	18
5.	Afrocolombianidad Reconocimiento y valoración de un aporte a la colombianidad desde el cuidado y la vida comunitaria	22
6.	Imágenes que hablan de amor, tradiciones, raíces, vínculos y cuidado compartido	26
7.	Presentes, actuando y promoviendo el cuidado en medio de la crisis: El Catatumbo, una apuesta por la vida y la esperanza	31
8.	Familia que juega unida rescatando juegos y tradiciones que fortalecen los vínculos	35
9.	Seguimos tejiendo	39









Mayo es un mes de celebración y reconocimiento. Celebramos el Día de la Madre y, con ello, volvemos la mirada hacia quienes han sido el corazón del cuidado, la vida y la comunidad. Es también un tiempo para honrar a las familias en toda su diversidad, belleza y fortaleza.

Para nosotros y nosotras, mayo también fue un abrazo a la afrocolombianidad: esa raíz profunda, multicolor y vital que ha tejido con firmeza y ternura nuestra historia común. Celebramos el legado de la población afrocolombiana, que ha aportado de manera invaluable a la construcción del país.

Desde la ciencia hasta la política, desde la espiritualidad y el arte hasta las luchas sociales y la cotidianidad alegre, la población afrocolombiana nos ha legado maestras, líderes, sabedores, artistas, pensadoras y, sobre todo, personas buenas, bellas y alegres.

Esa afrocolombianidad viva y resistente aporta una nota de alegría, dignidad y esperanza a la melodía que nos teje como nación. Reconocernos en ella no es solo un ejercicio de memoria: es un compromiso con la justicia, la equidad y la posibilidad concreta de construir un país verdaderamente incluyente.

En 2025, la Organización de Naciones Unidas (ONU) ha propuesto que esta conmemoración sirva para reconocer a las familias como pilares de la vida y de la sostenibilidad de los entornos en los que se desarrollan, hoy profundamente amenazados por múltiples factores. Este llamado representa, al mismo tiempo, un acto de reconocimiento y una invitación auienes а compartimos la responsabilidad de garantizar la supervivencia, el desarrollo y la participación plena de niñas, niños y adolescentes: un compromiso que involucra a la sociedad, las familias y el Estado.

Desde el Bienestar Familiar reconocemos con admiración la capacidad de las familias para sostener la vida, día tras día, incluso en medio de condiciones muchas veces adversas. En sus vínculos, en el afecto cotidiano, en las formas silenciosas pero poderosas de solidaridad, las familias nos enseñan que cuidar es un acto profundamente colectivo.

• • • • • • • •



Porque la solidaridad no es solo un valor: es un destino común que nos llama a **vivir un presente más justo** y a construir un porvenir con derechos, dignidad y esperanza.

En el camino que recorremos desde la Dirección, junto a las familias y comunidades, nos encontramos con dificultades, carencias e injusticias, sí; pero también con coraje, creatividad y una fuerza inmensa. Una fuerza que necesita ser reconocida, acompañada y sostenida para convertirse en potencia generadora, capaz de consolidar a las familias como protagonistas en la sostenibilidad de los entornos donde habitan, sueñan y construyen su futuro. Lo que vimos, escuchamos y compartimos durante este mes de mayo nos reafirma en nuestra tarea y nos continuar renovado impulsa а con compromiso, convencidas y convencidos de que la solidaridad es el lenguaje que nos une: como comunidad familiar, como sociedad y como país.

Este mes de las madres, de las familias, de la sostenibilidad del abrazo afrocolombianidad fue, para la Dirección, un nuevo peldaño en el largo camino de reconocimiento, justicia y construcción de comunidad que venimos recorriendo. Un tiempo que renovó nuestros propósitos y que se expresó en las voces de quienes familias comunidades participaron: comprometidas con la solidaridad y el cuidado de la vida en este país diverso, bello en su multiplicidad y plurietnicidad.

Con cariño y esperanza,

Haidy Isabel Duque Cuesta Directora de Familias y Comunidades





Como país, hemos asumido un compromiso inaplazable: transformar la manera en que entendemos y organizamos el cuidado. Esta tarea no es solo técnica ni abstracta; es profundamente humana y urgente. Durante la próxima década, Colombia avanzará en la construcción de un sistema que reconozca y valore el cuidado como un derecho y una responsabilidad colectiva. Desde el Bienestar Familiar, contribuimos a este propósito a través de 12 acciones concretas incluidas en el Plan de Acción de la Política Nacional del Cuidado, adoptada a través del Documento CONPES 4143 del 14 de febrero de 2025. Se trata de un esfuerzo articulado por reconocer que cuidar no es un asunto privado, sino una labor social esencial para la sostenibilidad de la vida.

En este camino, se llevó a cabo el foro «Niñez y cuidado», convocado por la Alianza por la Niñez y la Universidad de los Andes. Este espacio reunió a la academia, al Estado y las organizaciones sociales para poner en el centro del debate a quienes más necesitan del cuidado: las niñas y los niños. Como lo expresa la doctora Omaira Orduz Rodríguez, directora ejecutiva de la Alianza, el foro fue una invitación a ver el cuidado como una garantía de derechos fundamentales.

«Necesitamos una organización social del cuidado, en la que efectivamente estemos, manera coordinada, con políticas públicas, con programas, con proyectos y que tengamos una cobertura universal. Esas violencias y esa invisibilidad de todo lo que ocurre con ellos y ellas nos está haciendo mucho daño como sociedad. Y ellos nos están exigiendo: actúen, actúen ahora. No viendo queremos seguir descuidos. negligencias ni violencias. Necesitamos que de manera coordinada, sostenida, efectiva, eficiente y oportuna trabajemos por la niñez en el país».



A partir de tres hechos que nos interpelan como sociedad —el rescate de los hermanos Mucutuy en la Amazonía, el desplazamiento forzado de comunidades en el Catatumbo y las denuncias de abuso en un Hogar Infantil —, la directora general de Bienestar Familiar, Astrid Cáceres Cárdenas, hizo un llamado profundo a la corresponsabilidad entre familia, sociedad y Estado para garantizar el cuidado y la protección de la niñez. Con palabras que invitan a la acción ética y concreta, expresó:

«No importa si eres del Ejército, si eres indígena, si eres jefe, pequeño o grande; en un momento dado, a todos nos toca ponernos las botas y entrar al charco más inmundo que haya para salvar un niño. Y esos charcos inmundos existen en este país, en muchos lugares».



En su intervención, la directora general subrayó la importancia de una presencia del Estado que sea oportuna, genuina y humana, especialmente en el acompañamiento a niñas, niños y familias víctimas de vulneraciones de derechos. También señaló la urgencia de transformar un sistema marcado por lógicas patriarcales, que tiende a culpar a quien denuncia en lugar de responsabilizar a quien comete el delito. Finalmente, destacó la necesidad de realizar un análisis riguroso que permita al sistema de protección alejar al agresor y, al mismo tiempo, mantener a niñas, niños y adolescentes en entornos familiares seguros y protectores.

Aquí puedes ver la intervención completa de la directora general:

## Barrios, veredas y territorios cuidadores

Durante el segundo panel, «El cuidado de la niñez en la familia», la directora de Familias y Comunidades de Bienestar Familiar, Dra. Haidy Duque Cuesta, presentó la perspectiva del trabajo que lidera esta Dirección, centrado en «empoderar a las familias para que emerjan como agentes realmente activos de su propio desarrollo y el de sus comunidades». Destacó que el cambio en la forma de brindar una presencia institucional basada en el acompañamiento ha fortalecido las acciones colectivas, al ampliar y enfatizar la mirada sobre las capacidades, el entorno y el contexto en que viven.

«Quiero hacer énfasis porque tiene un significado distinto: pasamos de Mi Familia, como se llamaba antes la modalidad, a Somos Familia, Somos Comunidad, porque la idea es activar esas redes de familiaridad. familias necesitamos Las -todas necesitamos- ayuda de nuestros vecinos. Con todo lo que ha implicado el conflicto armado, el quiebre del tejido social, cada vez estamos más y más solos. Entonces, ¿cómo empezamos, como familia, a generar un tejido que realmente se constituya en un sistema comunitario de cuidado? Solos no podemos. Las familias solas no pueden. Son fuertes, pero necesitan una sociedad, necesitan un Estado, necesitan ser fuertes como comunidad para poder también acompañar y fortalecer. Que realmente podamos vivir en convivencia y paz».



Al cierre del evento, la directora general destacó el servicio Somos Familia, Somos Comunidad como una de las acciones que el Bienestar Familiar viene adelantando en el marco de la implementación de la Política Nacional del Cuidado, subrayando su importancia en la transformación del sistema de cuidado en el país.

«Yo creo que el frente que más queremos destacar es ese frente pequeño, cotidiano con las familias. Desde el año pasado hemos creado un programa que se llama Somos Familia, Somos Comunidad, que no está con operadores sino directamente de nosotros. Trababa barrio a barrio, vereda a vereda, justo donde hay más conflicto, para poder generar núcleos de protección en los barrios y en las ciudades donde estamos viendo situaciones complejas de conflicto.

Eso forma parte de crecer con la gente para que se genere un sistema de cuidado sólido en el país. Creemos que aquí hay que trabajar de manera unificada, y lo que proponemos a los barrios y a las veredas es que podemos, entre todas y todos, desde la Junta de Acción Comunal hasta la organización barrial, pintar las calles con ese entorno seguro para las niñas y los niños».

## Fortalecimiento familiar y comunitario en la Política de Cuidado

Las **133 acciones** del Plan para la Implementación de la Política Nacional de Cuidado responden a los cuatro objetivos de la política:

- 1. Aumentar el reconocimiento y fortalecimiento de las prácticas de cuidado comunitario y colectivo.
- 2. Incrementar el **reconocimiento y goce efectivo** de los derechos de las personas cuidadoras.
- 3. Contribuir a la **transformación** de los **factores culturales** que mantienen la desigualdad del cuidado.
- 4. Fortalecer la **capacidad** de respuesta **estatal**, oportuna y pertinente, para asegurar el funcionamiento adecuado del Sistema Nacional de Cuidado.

En este contexto, entre las doce actividades a cargo de Bienestar familiar se destacan:

- La implementación de mecanismos que faciliten la participación de organizaciones y actores de cuidado comunitario
- 2. El desarrollo de **estrategias de formación y acompañamiento a familias**, madres, padres, redes de cuidado familiar y comunitario.
- 3. La **gestión articulada** del **Sistema** Nacional de Bienestar Familiar (SNBF) y el Sistema Nacional de Cuidado.

La directora de Familias y Comunidades también resaltó que los pueblos indígenas, afrodescendientes, negros, raizales, palenqueros, gitanos y campesinos son aliados y corresponsables en la construcción de propuestas de cuidado. A través del servicio Tejiendo Interculturalidad, se promueve el desarrollo de sistemas de cuidado familiar, comunitario y territorial que garanticen el buen vivir de niñas, niños y adolescentes, partiendo de sus propios saberes, tradiciones, intereses, usos y costumbres.

Finalmente, es importante destacar que desde los centros zonales también se promueve la consolidación de redes sociales de cuidado con las familias que se acercan al Bienestar Familiar en busca de apoyo y reciben el acompañamiento del servicio Presencia para la Convivencia y el Fortalecimiento de Vínculos Familiares y Comunitarios.







En la Dirección de Familias y Comunidades hemos vivido transformaciones profundas que marcan el rumbo del cambio. En 2024 generamos dos avances clave. El primero está relacionado con la línea técnica: replanteamos todas nuestras modalidades y transformamos los servicios que veníamos implementando, con una mirada renovada, centrada en las realidades de los territorios y en la escucha activa a las familias y comunidades. El segundo cambio tiene que ver con la contratación directa. Fuimos los primeros en iniciar este camino desde el año pasado, apostando por un modelo más cercano, transparente y comprometido con las comunidades.

Ambos avances fueron compartidos en la presentación de los resultados de la gestión 2024 de la Dirección de Familias y Comunidades, durante el evento de Rendición de Cuentas: Diálogo sobre los avances en la implementación del Acuerdo Final de Paz en 2024, realizado el 26 de mayo en el auditorio de la sede de la Dirección General, con transmisión virtual a través de los canales institucionales del Bienestar Familiar.

Durante 2024 brindamos acompañamiento a total de 120.621 familias un en el fortalecimiento de capacidades la construcción de paz en los territorios, lo que significa que alcanzamos un cumplimiento del 117 % frente a la meta inicial de 99.248 familias. Este logro representa un avance significativo en el cumplimiento de las metas del Plan Nacional de Desarrollo, orientadas a la construcción de comunidades protectoras e integrales, donde pueda crecer la Generación para la Vida y la Paz.

Te invitamos a conocer los principales resultados 2024 en la rendición de cuentas completa, disponible en el siguiente enlace:

https://www.youtube.com/watch?v=P5RB70juPik&t=7896s



#### **CANTIDAD DE FAMILIAS A ATENDER POR SERVICIOS**

Fuente: Dirección de Familias y Comunidades. Metas sociales y financieras – Proyección 2025





#### **Total**

- Somos Familia, Somos Comunidad: 22.000
- Tejiendo Interculturalidad: 31.332
- Presencia para la convivencia y el fortalecimiento de vínculos familiares y comunitarios : 21.305





Hace casi dos décadas, **el 26 de septiembre de 2007**, el Bienestar Familiar expidió la Resolución 002366, por la cual se aprobaron los Lineamientos Técnicos para la Inclusión y Atención de Familias. Este documento **estableció un enfoque pragmático de intervención con las familias** que se conoce como el Modelo Solidario.

El 15 de mayo, como parte de las actividades de conmemoración del Día de la familia, la Dirección de Familias y Comunidades realizó el webinar (comunidad de aprendizaje) llamado Modelo Solidario y Solidaridad como Modelo. Esta actividad respondió al propósito de las Naciones Unidas de reflexionar sobre el papel fundamental de las familias en la sostenibilidad de la vida y del medio ambiente. Fue también una oportunidad para reconocer no solo su importancia afectiva y social, sino también su potencial transformador como núcleo esencial en una sociedad más justa, sostenible y solidaria.

«Inicialmente, lo que quisimos fue realizar una investigación en todo el país que nos permitiera recoger diversas consideraciones en torno a la familia. Lo primero era comprender cómo los interventores sociales y las agencias sociales conceptualizaban la familia. Y esta conceptualización era clave, porque la forma en que se entiende a la familia determina la forma en que se la interviene.

Nos dedicamos cuatro años a investigar las prácticas con familia: cómo intervenían los equipos, la postura de la familia ante al Instituto y ante la sociedad, cómo las familias respondían a esas políticas de ayuda y cómo funcionaban las agencias, especialmente, la red de relaciones de la protección desde una perspectiva ecológica».



El maestro Gustavo Wilches-Chaux, docente, investigador y experto en acompañamiento comunitario para reconstrucción en situación de desastres, también participó en el encuentro.

A partir de la lectura de su texto Esporas de esperanza, la esperanza se construye transformando la realidad, y con el propósito de sumar a la conversación, el maestro Wilches-Chaux hizo un llamado a la acción frente a los desafíos que enfrentamos en relación con la sustentabilidad de la vida.

En su intervención, dio la bienvenida a niñas, niños y adolescentes a este momento decisivo, en el que como humanidad estamos eligiendo el futuro de nuestra especie en la Tierra. Subrayó que el sentido profundo de la educación –desde el vientre materno, en la infancia y luego en la adolescencia— es entregar herramientas para que ellas y ellos también puedan educarnos: que sean conscientes de sus derechos, que nos interpelen, que nos exijan coherencia, y que no les dejemos facturas sin pagar.

De esta manera, el encuentro dejó abierta la invitación a reconocer y valorar a las familias y las comunidades como protagonistas en la construcción del país; a reafirmar el compromiso con su fortalecimiento como espacios de democracia; y a destacar su papel esencial en la sostenibilidad de la vida, como columna vertebral del cuidado.







Con motivo de la conmemoración del Día de la Afrocolombianidad –celebrado el 21 de mayo, fecha que marca los 174 años de abolición de la esclavitud en Colombia- y en reconocimiento a tiene la necesidad aue población afrodescendiente, palanquera, negra y raizal de mantener su memoria histórica, el Bienestar Familiar y la Dirección de Familias Comunidades, llevaron a cabo una serie de actividades en sus diferentes sedes regionales. Estas iniciativas buscaron exaltar los aportes de estas comunidades, portadoras de saberes ancestrales, prácticas de cuidado colectivo y una profunda riqueza cultural.

Las comunidades afrodescendientes, palenqueras, negras y raizales representan una valiosa contribución de lucha, tenacidad, conocimiento, resiliencia, alegría y dignidad. Son historia viva de una Colombia que no se rinde ante la adversidad ni ante la injusticia.

A través de los servicios de Asistencia y Asesoría a la Familia, Tejiendo Interculturalidad y Somos Familia, Somos Comunidad, la Dirección de Familias y Comunidades brindó acompañamiento en 2024 a 11.313 familias pertenecientes a las comunidades afrodescendientes, palenqueras, negras y raizales en 25 departamentos del país, fortaleciendo su identidad y promoviendo espacios de inclusión, participación y reconocimiento.

Desde los territorios, esta celebración se vivió con orgullo, autenticidad, reflexión y expresiones culturales que unieron a las generaciones.

Fue un espacio propicio para que **personas** adultas, jóvenes y niños honraran su identidad **afro**, transmitiendo con **fuerza** los legados de sus **ancestros**.

**Karen Valencia**, integrante de la comunidad La Unión, en el municipio de Barrancas, La Guajira, nos compartió su experiencia con voz firme y contundente:

«Me siento muy orgullosa de mi afrocolombianidad, de mis raíces, de mi cultura y defiendo mi raza con la frente en alto. También le doy gracias al Bienestar Familiar por traernos todos estos proyectos con los cuales podemos mostrar todo lo que somos y representamos como afros, en especial a los niños y los jóvenes para que sepan y no olviden de dónde vienen».







Las nuevas generaciones afro también hacen eco de esta herencia viva. **Gelen Ivanna Mosquera, de 12 años**, comparte cómo vive algunos aspectos de su afrocolombianidad con alegría, **orgullo** y naturalidad:

«Yo bailo chirimía y salsa con mis papás, comemos mucho pescado y platos típicos del Chocó y ¡mi mami me hace peinados que me hacen lucir hermosa! Me siento muy orgullosa de ser afro porque nuestra piel es bella y hemos hecho muchos aportes en todas las áreas».

Desde Dibulla, también en La Guajira, Marinella Santos, representante legal de la Autoridad de Comunidades Negras, expresó con emoción el impacto de la estrategia Teijendo Interculturalidad:

«Hoy, nosotros los negros del departamento de La Guajira, alzamos nuestra frente con dignidad. Durante mucho tiempo vivimos con una identidad ajena, pero ahora, gracias al Bienestar Familiar y a la estrategia Teijendo Interculturalidad, con su Modelo de Diferencial Étnico. pudimos Enfoque visibilizarnos. Hoy la capital indígena de Colombia muestra a sus negros. Hoy las comunidades afrodescendientes Guajira decimos: vamos haciendo camino al andar y dejando huellas al caminar, porque atrás quedó todo el miedo de la esclavitud silenciosa y podemos decir: ¡Soy negra y lo soy con orgullo!».

Desde el Bienestar Familiar seguimos trabajando de la mano con las comunidades afrodescendientes, palenqueras, negras y raizales para crear espacios y entornos de cuidado y equidad, en los que florezcan semillas de paz y buen vivir en la Colombia que necesitamos construir, con y para nuestras niñas, niños y adolescentes.







Imágenes que
Hablan... de amor,
tradiciones, raíces,
vínculos y cuidado
compartido





Se dice que una imagen vale más que mil palabras, porque tiene el poder de transmitir emociones profundas, conectar corazones y transportarnos en el tiempo y el espacio.

Con esta convicción, el equipo de la Dirección de Familias y Comunidades diseñó la estrategia Imágenes que hablan, una iniciativa enmarcada en la celebración del mes de la Familia.

El principal objetivo de esta propuesta fue expresar, reconocer y exaltar, a través de fotografías, los rostros, los territorios, los saberes ancestrales, los entornos de cuidado y las historias que muestran cómo las familias trabajan unidas, se apoyan mutuamente, entrelazan sus esfuerzos y se consolidan en la construcción de un futuro más digno y solidario, especialmente para niñas, niños, adolescentes.

Se recibieron más de 216 fotografías, enviadas desde 22 regionales de todo el país, en tres categorías temáticas: Territorios compartidos, Familias que cuidan y Saberes compartidos. Tres imágenes fueron seleccionadas como ganadoras, por su sencillez, excelencia y profundo amor con el que lograron recoger las experiencias de nuestras familias y comunidades.

# Zquyca chibchichuanyngaco (Aprendamos de nuestro territorio)

Ganadora categoría: Territorios Compartidos – Regional Cundinamarca

Esta fotografía retrata la travesía de una familia muisca hacia el páramo de Cruz Verde. En su ascenso se refleja la unión familiar, la espiritualidad y el compromiso con la conexión a sus territorios sagrados.

#### Caricias que enternecen

Ganadora categoría: Familias que cuidan – Regional Meta

Esta imagen nos recuerda que cultivar el afecto en familia fortalece los lazos de cuidado. Los **gestos** sencillos y significativos —de **alegría, ternura y felicidad**— crean recuerdos imborrables que transmiten amor desde la niñez.

#### Familia, herencia viva

Ganadora categoría: Saberes compartidos — Regional Risaralda

Esta fotografía retrata la herencia viva de la cultura de una comunidad indígena: una abuela, como raíz firme y centro de su hogar, y su descendencia, como la continuidad de tradiciones que se honran para mantener vivo un legado ancestral.

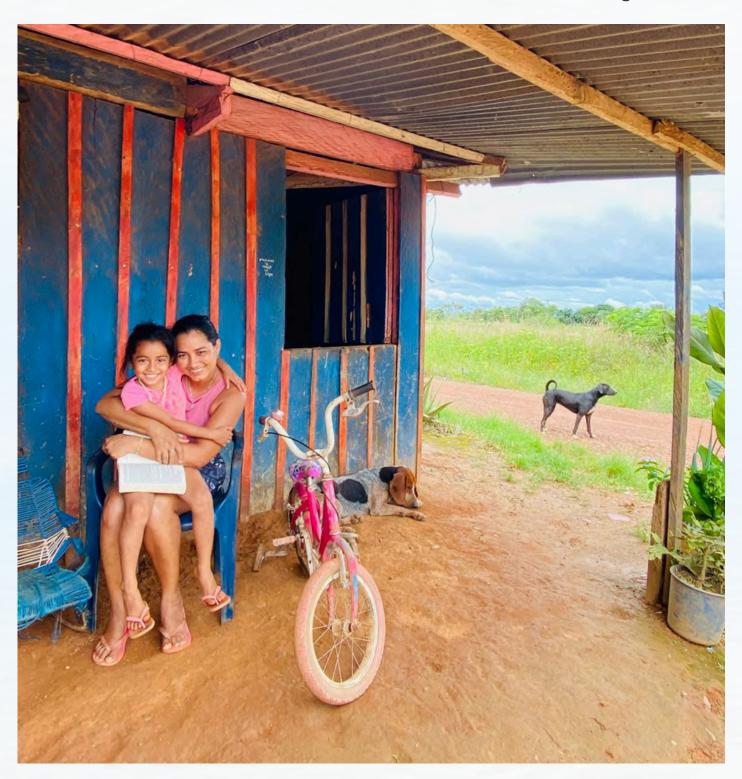
#### **Zquyca chibchichuanyngaco** (Aprendamos de nuestro territorio) Regional Cundinamarca



Familia, herencia viva Regional Risaralda



#### Caricias que enternecen Regional Meta



*Imágenes que hablan* fue mucho más que un concurso: fue un homenaje alegre y conmovedor a la diversidad, el amor y la capacidad y a la generatividad de las familias colombianas. Cada fotografía cuenta una historia, y cada historia es un testimonio de esperanza, cuidado y vida compartida.





La oleada de violencia y afectaciones a comunidades y familias, producto de la perturbación del orden público en la región del Catatumbo, como consecuencia de los enfrentamientos entre grupos armados, ha provocado desplazamientos forzados masivos, vulneraciones al ejercicio de los derechos fundamentales de la población civil, alteraciones en la seguridad, así como daños a bienes protegidos y al entorno ambiental.

Desde el inicio de la emergencia, la Dirección de Familias y Comunidades ha hecho presencia en el territorio junto con los equipos nacionales, regionales y locales, brindando apoyo en las diferentes acciones humanitarias coordinadas por el Gobierno Nacional y fortaleciendo su oferta de servicios, en el marco del Decreto No. 0062 del 24 de enero de 2025. «Por el cual se decreta el **estado de** conmoción interior en la región Catatumbo. los municipios del área metropolitana de Cúcuta y los municipios de Río de Oro y González del departamento del Cesar».

Durante 2025 se han destinado \$20.747 millones para acompañar a las comunidades mediante los servicios Tejiendo Interculturalidad; Somos Familia, Somos Comunidad, y Presencia para la Convivencia y el Fortalecimiento de Vínculos Familiares y Comunitarios.

A continuación, presentamos detalles sobre algunas de las acciones desarrolladas por la Dirección de Familias y Comunidades, enmarcadas en el Plan Catatumbo, y orientadas al fortalecimiento y promoción de sistemas de cuidado familiar, comunitario y territorial.

## Presencia para la Convivencia y el Fortalecimiento de Vínculos Familiares y Comunitarios

Plan Catatumbo

Municipio	Cantidad familias
Abrego	88
Convención	88
El Tarra	88
Hacarí	88
San Calixto	88
Teorama	88
Total	528



#### Tejiendo interculturalidad

Plan Catatumbo

Cantidad municipios	Cantidad comunidades	Cantidad familias	
16	69	5.537	

#### Somos Familia, Somos Comunidad

Norte de Santander

	Municipio	Cantidad familias	Cantidad Unidades de Tejido Familiar y Comunitario	
	San José de Cúcuta	500	4	
	Tibú	375	3	
	Ocaña	500	4	
	Ábrego	375	3	
	El Zulia	250	2	
	Convención	250	2	
	Sardinata	250	2	
	Puerto Santander	250	2	
	Villa Del Rosario	250	2	
	Los Patios	250	2	
Till I	Total	3.250	26	

Fuente: elaboración propia Dirección de Familias y Comunidades

## Somos Familia, Somos Comunidad

Cesar

Cantidad familias	Cantidad Unidades de Tejido Familiar y Comunitario
250	2
250	2
500	4
	familias 250 250

## Somos Familia, Somos Comunidad

Plan Catatumbo

Cantidad municipios		Cantidad familias	Cantidad Unidades de Tejido Familiar y Comunitario	
Will I	12	3.750	30	

Fuente: elaboración propia Dirección de Familias y Comunidades





Familia que juega unida... rescatando juegos y tradiciones que fortalecen los vínculos





En un mundo donde la tecnología y otros factores debilitan los vínculos familiares y comunitarios, el **juego** y el compartir en familia ha ido cediendo terreno frente a prácticas que individualizan, aíslan y fragmentan. Esta tendencia, que avanza a pasos agigantados, absorbe gran parte del **tiempo libre** tanto de niñas y niños como de personas adultas, y contribuye al debilitamiento de los lazos afectivos.

Los afanes de la vida moderna, la falta de comunicación, la disminución de la empatía y las dificultades para mantener espacios lúdicos han convertido el juego en familia en un privilegio de pocos, cuando en realidad es un derecho fundamental de toda la niñez.

En Colombia, la Ley 1361 de 2009 estableció el 15 de mayo como el Día de la Familia. Desde el Bienestar Familiar, y en cumplimiento de la misión de la Dirección de Familias y Comunidades, trabajamos para fortalecer la sostenibilidad de la vida, promover la transformación social y fomentar prácticas equitativas, corresponsables y solidarias que protejan a las futuras generaciones.

Por ello, en el marco del mes de la familia, desarrollamos la iniciativa **«Vamos a jugar en familia»**, una invitación a compartir tiempo de calidad, tender puentes intergeneracionales y fortalecer los sistemas de cuidado familiar y comunitario.

Siembras colectivas, ferias de trueque, caminatas ecológicas, juegos tradicionales – como el salto, las escondidas, el bingo y la elevación de cometas— fueron algunas de las actividades que las regionales del país implementaron con gran entusiasmo.

## Amazonas: aprendiendo desde el juego y desde la naturaleza

Desde el Amazonas nos llegó una de las experiencias más significativas: familias que, a través de actividades lúdicas, reflexionaron sobre el cuidado del ambiente.

María del Carmen Vera, Enlace Técnico de Familias y Comunidades, compartió:

«Nuestro propósito, desde la siembra en la huerta hasta el juego de escalar el árbol, fue invitar a la reflexión colectiva sobre el cuidado de la vida y el entorno. Quisimos demostrar la importancia de unir voluntades para garantizar los derechos de las familias».



• • • • • • • •

La **familia Vera Medina**, participante del servicio Somos Familia, Somos Comunidad, también relató su **experiencia**:

«Fomentar el juego en familia es maravilloso: fortalece nuestros vínculos y el respeto mutuo. Con esta actividad recordé lo esencial que es dedicar tiempo a los niños, pues a veces el día a día nos distrae. El "Juego de la vara de premio", por ejemplo, no solo es parte de nuestra tradición amazónica, sino que también nos enseña sobre la recolección del fruto asaí», expresó, Javier Vera Medina.

# San Andrés: juegos para la integración y el disfrute pacífico del entorno caribeño

Ahora nos trasladamos al otro extremo del país, al archipiélago de San Andrés, donde la belleza de su paisaje nos recuerda la importancia de proteger nuestro ecosistema. Allí, las familias también compartieron juegos en un entorno de paz, integración y armonía con la naturaleza.

**Grissel Livingston Bowie**, directora regional, destacó:

«Queríamos que las familias se apropiaran de su entorno, reconocieran la flora y fauna, y reflexionaran sobre el impacto humano en los ecosistemas. Fue un espacio de esparcimiento, pero también de educación». **Melissa Corpus**, participante del programa, añadió con emoción:

«¡Me divertí muchísimo! Esta jornada nos permitió integrarnos con otras familias de una manera diferente, practicar el buen trato y aprender sobre nuestro ambiente mientras jugábamos».

Desde la Dirección de Familias y Comunidades vivimos con alegría el acompañamiento y los procesos de fortalecimiento familiar y comunitario. En el Bienestar Familiar seguimos acompañando a las familias colombianas para tejer amor, cuidado y solidaridad. Así garantizamos los derechos de niñas, niños y adolescentes, y aportamos a una identidad colectiva que continúe construyendo la Generación para la Paz.









Mayo fue una oportunidad para rendir homenaje a las madres, a la afrocolombianidad, a las familias cuidadoras y sostenedoras de la vida. Escucharlas, verlas, estar presentes en sus búsquedas de solidaridad y de mejores destinos nos impulsa a seguir tejiendo; a seguir trabajando con toda la energía que nace del propio tejido de la vida: ese que nos sostuvo en el vientre de nuestras madres y que se extiende hacia los demás, entrelazado por la solidaridad que nos parió como sociedad.

Es necesario volver, día a día, a ese **entramado de propósitos compartidos** y búsquedas de **dignidad** y buen vivir para las familias y comunidades. Un tejido sostenido por el cemento de lo relacional: la solidaridad.

Seguimos tejiendo con hilos de cuidado y esperanza, con la certeza de que **cuidarnos, cuidar y dejarnos cuidar es una expresión profunda de nuestra humanidad** y de nuestra plena dignidad. Seguimos tejiendo con las madres, con los pueblos con la afrocolombianidad porque la experiencia del cobijo y de la alegre solidaridad nos invita a multiplicarla y extenderla, para que brinde acogida y ternura a cada vez más familias y comunidades.





## **COLOMBIA** FAMILIA CUIDADORA

## Dirección de Familias y Comunidades **Mayo 2025**





Línea gratuita nacional ICBF: 01 8000 91 80 80 www.icbf.gov.co



